



24 de septiembre de 2020

Querida familia de la Misericordia:

¡Qué bendición es compartir este Día de la Misericordia con ustedes que nos inspiran cada día y le dan un significado tan rico y profundo a la «misericordia» en toda la comunidad de las Hermanas de la Misericordia de las Américas! ¿Cómo podría alguna/o de nosotras/os haber imaginado estar en medio de una pandemia devastadora mientras celebramos este día maravilloso que nos arraiga en las obras de misericordia y en la apertura de las puertas de Baggot Street gracias a Catalina? ¿Cómo podría alguna/o de nosotras/os haber imaginado la erupción y el reconocimiento de las desigualdades raciales que exigen nuestra respuesta más auténtica en este día de la Misericordia? Nuestra familia global busca hoy, en cada una/o de nosotras/os, personal y colectivamente, las expresiones de misericordia: compasión, hospitalidad y justicia.

Les escribimos con alegría y profunda gratitud por cómo hoy son ustedes la misericordia misma de Dios en medio nuestro. Como asociadas/os, compañeras, colaboradores y voluntarias/os, ustedes han respondido a un llamado que claramente les invita a hacer obras de Misericordia para unas/os con otras/os y para nuestro mundo. Como nuestro fiel y amado personal en nuestros centros de retiro, ustedes nos sirven con respeto, amabilidad y profundo cuidado. Para aquellas/os de ustedes que trabajan en nuestros centros administrativos, realizan con alegría y eficacia las tareas diarias que hacen posible nuestra vida y viables nuestros ministerios. Ya sea su función en finanzas, comunicaciones, tecnología, justicia u otros servicios de apoyo, su presencia es de entusiasmo, actitud positiva y profundo respeto mutuo.

Sabemos que estos han sido días difíciles para nosotras/os como Comunidad y para muchas/os de ustedes con sus responsabilidades familiares y otras preocupaciones serias. Vemos también cuán resistentes y enfocadas/os permanecen ustedes en

hacer un buen trabajo y lleno de misericordia. Por favor, sepan que estamos profundamente agradecidas.

Compartimos con ustedes las siguientes palabras que nosotras les escribimos a nuestras hermanas hoy: Durante esta extraordinaria época de pandemia mundial, conocemos el agudo sufrimiento: cuarentena, muertes, confinamiento, soledad. A cada una de nosotras se nos ha pedido otra vez que reflejemos Misericordia hacia nosotras y hacia los demás y que abracemos el sufrimiento de nuestra comunidad global. En medio de esta terrible crisis, las injusticias raciales y las desigualdades económicas han sido expuestas con más claridad y somos, como discípulas de Jesús, llamadas a *hacer por siempre amplia nuestra mesa; hospitalaria nuestra presencia; radiante nuestro abrazo de dignidad por la diferencia; conocida la protección de Tu más tierno amor y Misericordia.*

Pulsar [aquí](#) para ver un vídeo del Día de la Misericordia 2020.

En este Día de la Misericordia, afirmamos y bendecimos sus esfuerzos. Oramos con profunda gratitud por cada una/o de ustedes y por la energía y presencia colectiva que encarnan, que luego se convierte en una bendición para nuestro mundo.

En misericordia y profunda gratitud,

*Patricia Anderson, RSM Patricia C. Flynn, RSM Judith Fricker, RSM
Anne Marie Gillen, RSM Anne Marie Gillen, RSM*

Equipo de Liderazgo del Instituto